



El jefe del contingente español en Letonia, teniente coronel Juan Castroviejo, y María Dolores de Cospedal acompañan a Mariano Rajoy en su visita a las tropas.

El presidente del Gobierno, CON LAS TROPAS EN LOS BÁLTICOS

Mariano Rajoy reafirma «el enorme grado de compromiso de España con la Alianza Atlántica» durante su visita a los contingentes desplegados en Estonia y Letonia



Estas misiones demuestran «la solidaridad de España con nuestros aliados más alejados», dijo Rajoy a las tropas españolas

LAS misiones que desarrollan las Fuerzas Armadas españolas en los países bálticos demuestran «la solidaridad de España con nuestros aliados más alejados» y «un enorme grado de compromiso con la Alianza Atlántica». Así se manifestó el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, durante la visita que realizó a Letonia el pasado 18 de julio, para visitar a las tropas del Ejército de Tierra allí desplegadas. Era la segunda etapa de un viaje que también le llevó a Estonia donde el Ejército del Aire mantenía en esas fechas cinco cazas *F-18* como parte de la Policía Aérea del Báltico.

Acompañado por la ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, Rajoy conoció de primera mano la labor que desarrollan las tropas españolas en estas dos operaciones de la OTAN en apoyo a los países bálticos y a Polonia. «Nuestros intereses nacionales de seguridad están también en aquellos países con los que compartimos la defensa y porque queremos una OTAN que mire en todas direcciones», señaló el presidente del Gobierno en las palabras que dedicó al contingente en Letonia. En este país cumplen una misión que calificó de «histórica» ya que ha sido la primera vez que España ha proyectado unidades acorazadas fuera del territorio nacional. «Comprendo el esfuerzo que ha supuesto para el Ejército de Tierra el transporte de todos los medios», añadió.

El contingente español en Letonia, a donde llegó el pasado 9 de junio, se encuentra desplegado en la base militar de Adazi, a 200 kilómetros de la frontera con Rusia. Está formado por 309 militares provenientes en su mayor parte de la Brigada *Extremadura XI*, seis carros de combate *Leopardo 2E*, 16 vehículos blindados *Pizarro*, doce transportes oruga acorazados (TOA), varios vehículos de combate de zapadores, una sección de armas de apoyo con morteros y misiles anticarro *Spike* y otra de drones.

Es la mayor potencia de fuego del *Battle Group Letonia*, liderado por Canadá, y donde se integran otras unidades de Albania, Eslovenia, Italia y Polonia, con un total de 1.138 militares.

Junto a otros tres batallones multinacionales conforman la operación Presencia Avanzada Reforzada (*Enhanced Forward Presence*, eFP) aprobada en la Cumbre de Varsovia de 2016 en respuesta a la petición de los países bálticos y de Polonia de una presencia permanente de la OTAN en su territorio. La eFP quiere dar una señal clara de que atacar a una nación miembro de la OTAN equivale a atacar a todas y, al mismo tiempo, contrarrestar una incursión limitada en los países del Este de Europa.

«España va a seguir manteniendo este nivel de compromiso con los países bálticos y, especialmente, en Letonia donde podríamos, en un futuro, liderar el batallón multinacional», aseguró Rajoy a los militares españoles desplegados en Adazi.

A todos ellos les agradeció su labor: «Garantizar la paz, la seguridad y la libertad de mucha gente: de los ciudadanos de Letonia, de los del resto de Europa y de los españoles». Antes de visitar el contingente militar, el presidente del Gobierno se había reunido con el primer ministro de la República de Letonia, Maris Kucinskis, con el que analizó la situación política y de seguridad en Europa.

POLICÍA AÉREA

En Estonia, primera etapa del viaje de Rajoy a los países bálticos, el presidente del Gobierno se reunió con los 128 militares del destacamento *Ambar* que han permanecido en la zona desde principios de mayo hasta el 31 de agosto operando y manteniendo cinco cazas *F-18* de la base aérea de Zaragoza.

Allí fue informado de las intervenciones de policía aérea realizadas hasta ese momento para interceptar aviones, inicialmente desconocidos, que reunían los criterios para activar el servicio de alerta. Es decir, aeronaves que no informan de su rumbo o no activan el transpondedor para comunicarse.

El despliegue español formaba parte de la Policía Aérea del Báltico de la OTAN, que, en esta rotación, se completaba con aviones de Polonia basados en Lituania.

Durante su visita, Mariano Rajoy afirmó que «el sacrificio» de los mili-



El presidente del Gobierno, la ministra de Defensa y el primer ministro de la República de Estonia, que ostenta la presidencia de turno de la Unión Europea, en uno de los hangares de la base de Amari, con parte del contingente español allí desplegado.

tares españoles convierte a esta misión en un éxito. «Más de un millón de estonios están más seguros cada vez que nuestros cazas patrullan su espacio aéreo». «Sé que este esfuerzo no es sólo el de las horas de vuelo de las tripulaciones de los *F-18* —añadió—. Detrás de ello hay muchas jornadas de alerta y de trabajo dedicadas al mantenimiento de aviones y de equipos y de operar complejos sistemas de vigilancia y comunicaciones».

El presidente del Gobierno señaló que a pesar de que Estonia «es uno de los países de la Alianza Atlántica más alejados de España, y alguien podría pensar que también alejado de nuestros intereses nacionales, yo les digo que no es así y que nuestros intereses de seguridad están también en la solidaridad con nuestros aliados y en el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales».

Rajoy manifestó que las tropas españolas en este país «contribuyen a una

Europa y a una España también cada vez más seguras» y que «velan por nosotros constantemente para que podamos disfrutar del estado de bienestar y desarrollo económico que tenemos».

Durante su estancia en Estonia, el presidente del Gobierno mantuvo una reunión con el primer ministro de la República, Jüri Ratas, que, además, ostenta la presidencia de turno de la Unión Europea.

Cinco cazas F-18 españoles, de la base de Zaragoza, han formado parte de la Policía Aérea del Báltico

Ha sido la cuarta vez que España forma parte de la Policía Aérea del Báltico, operación puesta en marcha en 2004 tras la entrada en la OTAN de Letonia, Lituania y Estonia. Su misión se circunscribe a un territorio de entre 60.000 y 80.000 km² y consiste en proteger el espacio aéreo de soberanía de estos países que no cuentan con aviones de combate para hacerlo ellos mismos.

El primer despliegue de nuestro país en la zona se llevó a cabo en Lituania, en 2006, con aviones *Mirage F-1*. El segundo, en Estonia, en 2015, y, el tercero, de nuevo en Lituania, un año más tarde, con *Eurofighter*.

Antes de volver a España, el presidente del Gobierno deseó a las tropas españolas desplegadas tanto en Estonia como en Letonia «un buen fin de misión» y un buen regreso a sus hogares con sus familias.

Elena Tarilonte

Fotos: Diego Crespo/Pool Moncloa

«Somos una fuerza defensiva y resolutiva»

EN la Cumbre de Varsovia de 2016 la OTAN acordó reforzar su presencia en los países aliados de Europa del Este como medida de disuasión respecto a Rusia. 4.000 militares conforman los cuatro grupos tácticos multinacionales de la llamada eFP (acrónimo en inglés de Presencia Avanzada reforzada) que se han establecido en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia. El teniente coronel Juan Castroviejo García (Madrid, 49 años) manda el contingente de 309 militares que España aporta al *Battle Group Letonia*, desplegado desde el pasado mes de junio en la base de Adazi.

—¿Cómo han transcurrido estas primeras semanas en Letonia?

—Con total normalidad. Estamos ocupando unas instalaciones temporales mientras finalizan las obras de las nuevas infraestructuras en *Camp Adazi*. Logísticamente hablando, una vez que finalizó el proceso de recepción, transición y movimiento a vanguardia de los medios proyectados, se desarrolló en las primeras semanas la fase de integración, que asegura que esos medios estén operativos, preparados para desplegar donde fueren requeridos. Las últimas semanas han servido para comenzar con la unificación de las capacidades aquí desplegadas, dentro del grupo táctico multinacional.

—¿Están preparados para hacer frente a cualquier amenaza?

—El diseño realizado para generar este contingente ha sido en base a una fuerza resolutiva, con los medios tecnológicos de última generación y con una clara pretensión disuasoria. El carro de combate *Leopardo* y el Vehículo de Combate de Infantería *Pizarro* son los medios más potentes con que cuenta el Ejército de Tierra y están a la vanguardia de los de su clase a nivel mundial. Se pueden considerar los más adecuados para hacer frente a las amenazas a las que pudiesen enfrentarse. Por otro lado, en nuestras unidades estamos permanente preparados para realizar operaciones militares en respuesta a toda clase de

situaciones, en todo el espectro del conflicto y a cualquier tipo de amenazas; cuando y donde nuestra presencia sea necesaria.

—¿Cómo se hará efectiva esa labor disuasoria en el flanco oriental de la OTAN?

—Para que la disuasión sea creíble debe estar fundamentada en medios a la vanguardia tecnológica, como los aquí presentes; pero además es necesario que éstos queden perfecta-



Bg. - Alcobear/EVAD

realizando ejercicios de pequeña entidad combinando las capacidades desplegadas, con un aumento de exigencia progresivo, para llegar a la integración plena en un ejercicio táctico de todo el batallón, donde se desarrollarán todos los niveles de mando y control previstos en el despliegue de los eFP.

—¿Qué implicaciones tiene formar parte de una fuerza tan heterogénea, con unidades de Canadá, Italia, Albania, Eslovaquia y Polonia?

—Es una oportunidad de intercambiar conocimientos y experiencias. Con alguno de estos países (Italia y Polonia) ya hemos compartido experiencias en otros escenarios. Con respecto al resto, siempre es enriquecedor el conocer la forma de instruirse y adiestrarse de nuestros países aliados. Además compartimos unos procedimientos comunes, al estar todos integrados en la OTAN, con lo que es más sencillo la aplicación de los mismos.

—¿Cómo se adaptarán, personal y vehículos, a los rigores del invierno en el norte de Europa?

—La previsión es alcanzar temperaturas no habituales en España. Para el personal no cabe duda de que es un reto. Sin embargo, con el equipamiento adecuado y el aclimatamiento que vamos a tener al haber desplegado en primavera e ir hacia el invierno, se facilitará esta adaptación. Las instalaciones que se van a utilizar están perfectamente acondicionadas para esta situación.

En el caso de los vehículos, la adaptación consiste fundamentalmente en utilizar los lubricantes adecuados, según las indicaciones que figuran en nuestros manuales. Además, contamos con la experiencia de nuestros aliados que, lógicamente, nos asesorarán convenientemente para que la adaptación sea rápida. Creemos que el haber desplegado vehículos de combate sobre cadena facilitará en gran medida esta adaptación, fundamentalmente en el aspecto de la conducción.

Víctor Hernández

mente integrados con todas las fuerzas desplegadas por los distintos países contribuyentes. Esa unificación se consigue esencialmente en una serie de ejercicios que proporcionen a la Alianza Atlántica una unidad cohesionada.

Con ello se pretende demostrar el carácter defensivo del despliegue, a la vez que la capacidad resolutiva de la unidad en caso de que fuese requerida.

Ya se han realizado jornadas de intercambio de conocimientos mutuos entre las unidades del *Battle Group*. También estamos